

Las cerámicas de barniz negro de Cales en la primera mitad del siglo II aC, en el cerro del Molinete (Cartagena)

A. Estado de la cuestión

Hace algunos años J. P. Morel (1986, 31 ss) identificó una nueva clase de cerámica, que denominó Byrsa 661, cuyo origen situaba en Cartago o sus alrededores. Se basaba esta hipótesis en dos argumentos principales: la gran abundancia de estas cerámicas en Cartago y su difusión en buena parte del área de influencia púnica.

Sin embargo en estas mismas fechas L. Pedroni (1986) publicaba otro trabajo sobre las cerámicas de barniz negro de Cales, donde recogía un lote de material procedente de prospecciones de varias zonas de la ciudad. En algunos lugares habían sido reconocidos restos de desechos de horno, concretamente en la zona F y M, cuyas características técnicas, formales y decorativas coincidían plenamente con la clase Byrsa 661 definida por Morel (1983, 53-55; 1986, 31-35).

La aparición de este estudio sobre las cerámicas de Cales ha supuesto una reflexión obligada sobre el verdadero origen de la clase Byrsa 661. Si repasamos los argumentos que presentaba J. P. Morel para asignar esta producción a Cartago en realidad no eran del todo definitivos pues la abundancia de estas cerámicas allí podría también explicarse por el carácter urbano y comercial de la ciudad, que como otros centros portuarios del Mediterráneo occidental importaba la mayor parte de la cerámica fina (MOREL 1990).

Por otra parte la verdadera producción local cartaginesa con pastas grises y barnices mal acabados está más en relación con las producciones de otros lugares púnicos, como Ibiza y Kouass donde sí existen pruebas claras de sus actividades artesanales (DEL AMO 1970; FERNÁNDEZ Y GRANADOS 1980; GUERRERO 1980, 1984; PONSICH 1968), que con las producciones de alta calidad de los centros alfareros itálicos. De todas

formas, era muy sugerente pensar, como apuntó Morel, que la propia Cartago hubiera fabricado cerámicas de barniz negro de gran calidad técnica como otros centros helenizados del Mediterráneo central y occidental.

La presencia de muchas de estas cerámicas atribuidas a la clase Byrsa 661 en Cales y su aparición en zonas de desechos de horno, son argumentos que evidencian de una forma más clara un origen caleno mejor que cartaginés. Este origen vendría además apoyado por su distribución en el ámbito local, en un centro de larga tradición alfarera como Cales, cuyos primeros productos con cerámicas de relieve de pastas claras, barnices azulados y con marcas epigráficas, son bien conocidos (PAGENSTECHE 1909; WOOLEY 1911; ROCCO 1959; JOHANNOWSKY 1961; SANESI 1978).

Según se desprende del trabajo de L. Pedroni, estos talleres continuaron activos a lo largo del siglo III aC y II aC, fabricando cerámicas lisas con pastas claras y barnices azulados, que enlazan a mediados de este último siglo con la llamada Campaniense B tipo Cales, como ha quedado establecido mediante los análisis de laboratorio realizados por M. Picon (Coloquio de Montpellier de 1977). Por otra parte sería difícil imaginar que un centro alfarero como Cales se abasteciera de cerámicas de barniz negro del área púnica, si tenemos en cuenta que la mayoría de los centros itálicos, como demostró J. P. Morel (1981), fabrican sus propias cerámicas de barniz negro.

Los recientes trabajos de un grupo de investigadores de Valencia vinculados al SIAM han resaltado este origen caleno de la clase Byrsa 661 y de otros productos afines tradicionalmente atribuidos a producciones etruscas. Estas cerámicas han sido clasificadas por ellos dentro del grupo 3 y proceden en su mayoría de los estratos fundacionales de la ciu-

dad de Valencia (ESCRIVÁ et al. 1992; PÉREZ BALLESTER 1992).

L. Pedroni ha propuesto en su último trabajo un intento de análisis diacrónico sobre la evolución de la cerámica de barniz negro de Cales (PEDRONI 1990), cuya producción según el autor está intrínsecamente vinculada a los acontecimientos históricos que se van a desarrollar en la propia ciudad. Cales se convierte en colonia latina en el 334 y es reforzada como plaza fuerte en el 313. En los primeros decenios del siglo III, se inicia en Cales un período de intensa actividad económica como testimonian las emisiones monetales de plata y bronce, y es en estas fechas cuando surge la cerámica de relieve calena con la implicación directa o indirecta de los romanos (PEDRONI 1986, 188). El uso de esta decoración viene aplicado a las «phiale mesomphalos» (F. 2171 y F. 2173), representadas en el yacimiento cartagenero que estudiamos por cuatro fragmentos; uno perteneciente al tema decorativo de la apoteosis de Heracles (motivo Pagenstecher nº 112), otro con el motivo de «ornamentschalen» (Pagenstecher nº 113) y dos con escenas de «putti» con motivos vegetales (Pagenstecher nº 121). También decorados en relieve se fabrican boles con medallón central (F. 2972), «kylikes» (F. 4282) y «gutti». Según L. Pedroni (1990) este repertorio aumentaría durante el siglo III con las pateritas F. 1150, representadas en el cerro del Molinete por diez piezas, los platos de pescado F. 1120 y 1130, las copas F. 3530, las cerámicas votivas del grupo de las estampillas con atributos de Hércules (PEDRONI 1992), y quizás los vasos ápodos con soportes figurados F. 2132, también representados en el Cartagena.

Al fin del siglo III aC y a causa de las guerras anibálicas, la ciudad de Cales pasó por un período de crisis que tuvo como consecuencia una recolonización en el 184 aC. Esto implicará una nueva activación económica de la ciudad y su territorio, y cuyo reflejo en la producción calena viene atestiguada por la transformación y aparición de una nueva clase de cerámica calena lisa (clase Byrsa 661). Las formas cerradas desaparecen, la decoración se reduce a las estampillas y ruedecilla desapareciendo el relieve. La cerámica es ahora anónima y al mismo tiempo la producción aumenta cuantitativamente y se exporta en mayor número (PEDRONI 1988). En definitiva una transformación muy asimilable a la evolución de la Campaniense A y de otros talleres itálicos (MOREL 1981 b). La producción calena continua fabricando cerámicas lisas con estas pastas claras y barnices azulados, durante el siglo II aC y enlazan a mediados de este siglo con repertorios formales de la Campaniense B. De nuevo los eventos históricos, en este caso las guerras sociales y la guerra civil, tendrán un claro reflejo en la producción calena que en estos años aumenta en cantidad quizás para tapan la demanda dejada tras la desaparición de la Campaniense A. Este aumento será sólo cuantitativo pues ahora los productos pierden calidad, y en el aspecto ornamental se reducen las decoraciones al motivo de losange y el de círculos concéntricos. A partir de los años 50 aC la producción continua relegada ahora a una difusión local en convivencia con la *sigillata*, para desaparecer definitivamente en época augustea (PEDRONI 1990, 185-191, 1990b).

B. Las cerámicas de barniz negro de Cales en la primera mitad del siglo II aC, en el cerro del Molinete

Como hemos señalado anteriormente las cerámicas de barniz negro de Cales de la primera mitad del siglo II tienen su razón de ser en la evolución de un centro alfarero como el caleno, del cual se conocen bastante bien sus productos del siglo III y también aquellos que formalmente siguen a la B, durante la segunda mitad del siglo II y primera del siglo I aC. Por ello nos ha parecido interesante presentar en este trabajo los materiales inéditos del cerro del Molinete que pertenecen al período peor conocido de la producción calena, aquellos que se fabrican en la primera mitad del siglo II, siguiendo los repertorios formales típicos de estas fechas. En el cerro del Molinete encontramos un destacable volumen de material que debemos poner en relación con esta producción calena. Numéricamente es la producción mejor representada después de la Campaniense A y B. Distintos seminarios del profesor J. P. Morel nos fueron de gran utilidad para identificar estos materiales. Posteriormente, las reuniones organizadas por la Universidad de Valencia han sido de enorme interés a la hora de contrastar estos materiales con las cerámicas del grupo 3 de Valencia. Por último, una reciente entrevista con L. Pedroni y la observación directa de los productos calenos que amablemente nos mostró, nos ha facilitado enormemente la correcta identificación de esta clase cerámica y su lugar de origen.

El Molinete es una de las cinco colinas que configuran la topografía de la ciudad antigua de Cartagena. Está situado al norte de la misma, y a orillas del estero que circundaba la ciudad por toda la zona septentrional (fig.1). Desde su situación se domina las instalaciones del antiguo puerto y el canal que unía el mar con el estero (BELTRAN 1948; MAS 1979; RAMALLO 1989). Es uno de los núcleos de habitación más antiguo de la ciudad, documentado por una serie de habitaciones indígenas halladas en las excavaciones de 1977 en el Sector A 1 (SAN MARTÍN 1983; ROS SALA 1989), y por un interesante lote de cerámicas de barniz negro de finales del siglo IV y primera mitad del siglo III; cerámica ática, Pequeñas Estampillas, taller de Rosas, cerámica de Gnathia, ya en la segunda mitad del siglo III, con las cerámicas de relieve caleno y algunas formas de Campaniense A arcaica como la forma L. 21/25 (F. 2714), el bolsal L. 42b (F. 4120) y la copa F. 3111 (RUIZ VALDERAS 1992). Pero de los 8.000 fragmentos de barniz negro inventariados procedentes de este cerro, un 82% corresponden a productos del siglo II aC, lo que atestigua la fuerte ocupación del Molinete en época republicana, mencionado en la descripción de Polibio (X, 10, 8) como el «Arx Asdrubalis». La reciente revisión de las estructuras exhumadas en 1977, ha puesto de relieve el proceso urbanístico desarrollado en este cerro en época republicana y tardorrepublicana, configurado como una acrópolis donde se instalan cultos de origen oriental, que están en clara relación con su proximidad al puerto comercial (RAMALLO Y RUIZ 1993).

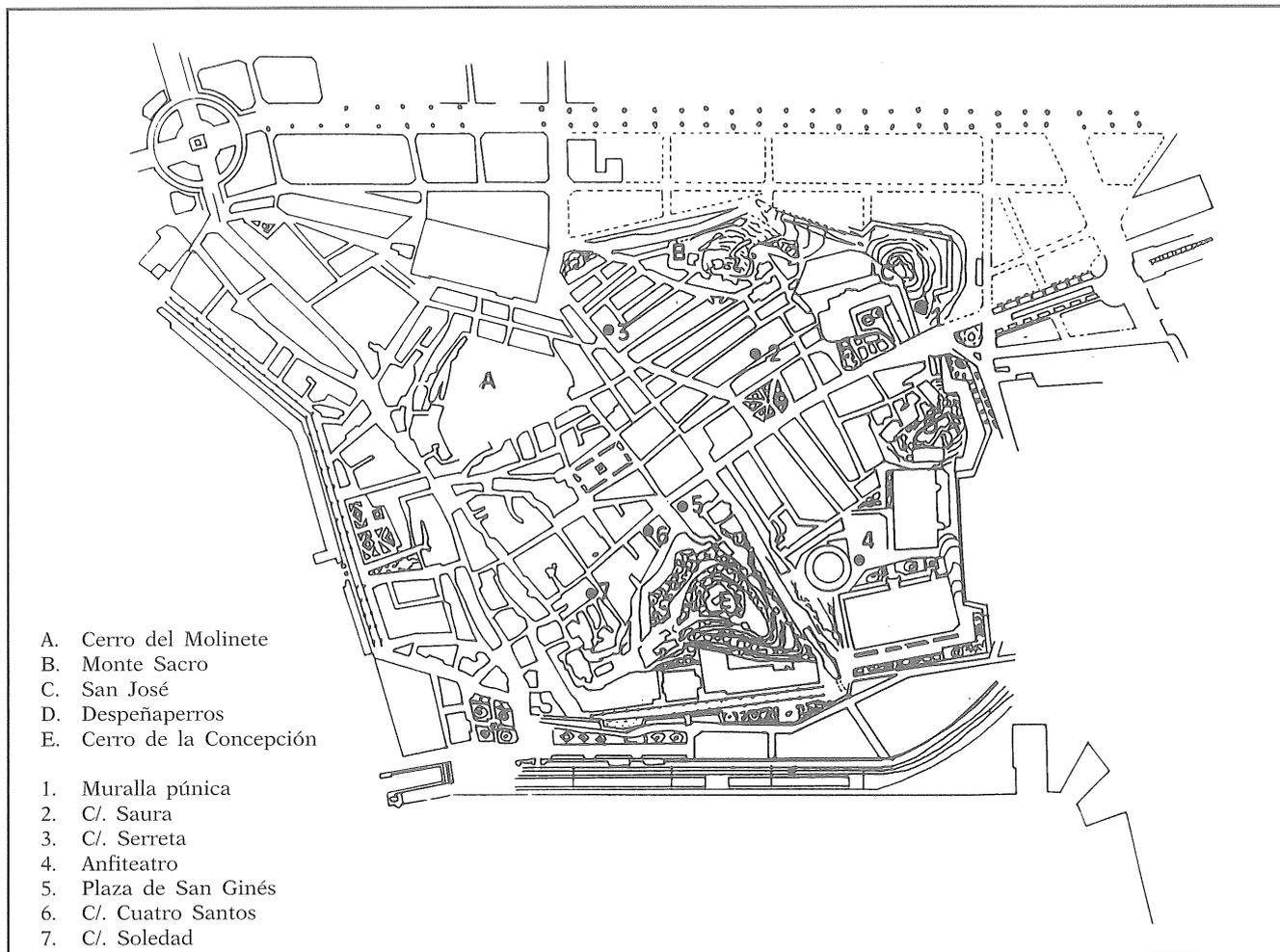


Figura 1. - Cartagena. Distribución de las cerámicas calenas del siglo II aC.

De este gran lote cerámico que constituyen las cerámicas de barniz negro del cerro del Molinete (fig. 2), vamos a estudiar los productos calenos que en Cartagena aparecen asociados a los niveles de la primera mitad del siglo II aC. De ellos presentaremos un estudio por formas y cuya cronología matizaremos en función de los hallazgos publicados.

B.1.a. Serie 2820-2830

Páteras profundas de paredes exvasadas con una inflexión marcada bien por una arista o simplemente curvada. El formato de estas páteras es pequeño, oscila entre 150 y 170 mm de diámetro. Conocemos ejemplares de mayor tamaño en los niveles fundacionales de Valencia con diámetros entre 250-300 mm. Por el momento no sabemos si el tamaño de estas páteras aportan algún dato cronológico aunque podríamos intuir que los ejemplares pequeños de Cartagena y Ampurias podrían ser algo anteriores a los de Valencia, fechados estos últimos a partir del 138 (Escrivá et al. 1992).

Las bases de estas páteras presentan una tipología bastante uniforme con pies estilizados de sección trapezoidal, asimilables a los tipos 211 y 212 de Morel.

Estas bases aparecen decoradas con dos tipos característicos de sellos:

- Estampillas en forma de hoja coriforme en grupos de tres (Escrivá et al. 1992, fig. 16.7), cuatro (Pedroni 1986, n° 629) o cinco (Pedroni 1986, n° 252) dispuestas en cruz o de forma radial; en algunos casos estas hojas rodean una roseta central (Pedroni 1986, n° 402). Estas estampillas pueden ir solas o acompañadas de ruedecilla y de círculos acanalados.
- Pequeñas estampillas variadas en forma de palmeta o de hojas de hiedra agrupadas en número de cuatro (Pedroni 1986, n° 627) o cinco (Pedroni 1986, n° 226) dispuestas de forma radial o en cruz y rodeadas de varias vueltas de finas estrías a ruedecilla.

Estas páteras están fabricadas con arcillas claras generalmente de color beige rosado o beige anaranjado, levemente micáceas, duras, compactas y depuradas. El barniz es de buena calidad, satinado, de color negro con matices variados que van desde tonos oliváceos a azulados y con frecuencia presenta reflejos o irisaciones azuladas. En las zonas cercanas al pie toma a menudo tonos acastañados. Las bases presentan por lo general las caras externas en reserva, salvo excepciones en que aparecen manchadas por derrame o completamente barnizadas. El barniz es aplicado por inmersión por lo que suelen presentar huellas alrededor del pie. Las paredes suelen ser delgadas y con sonido metálico.

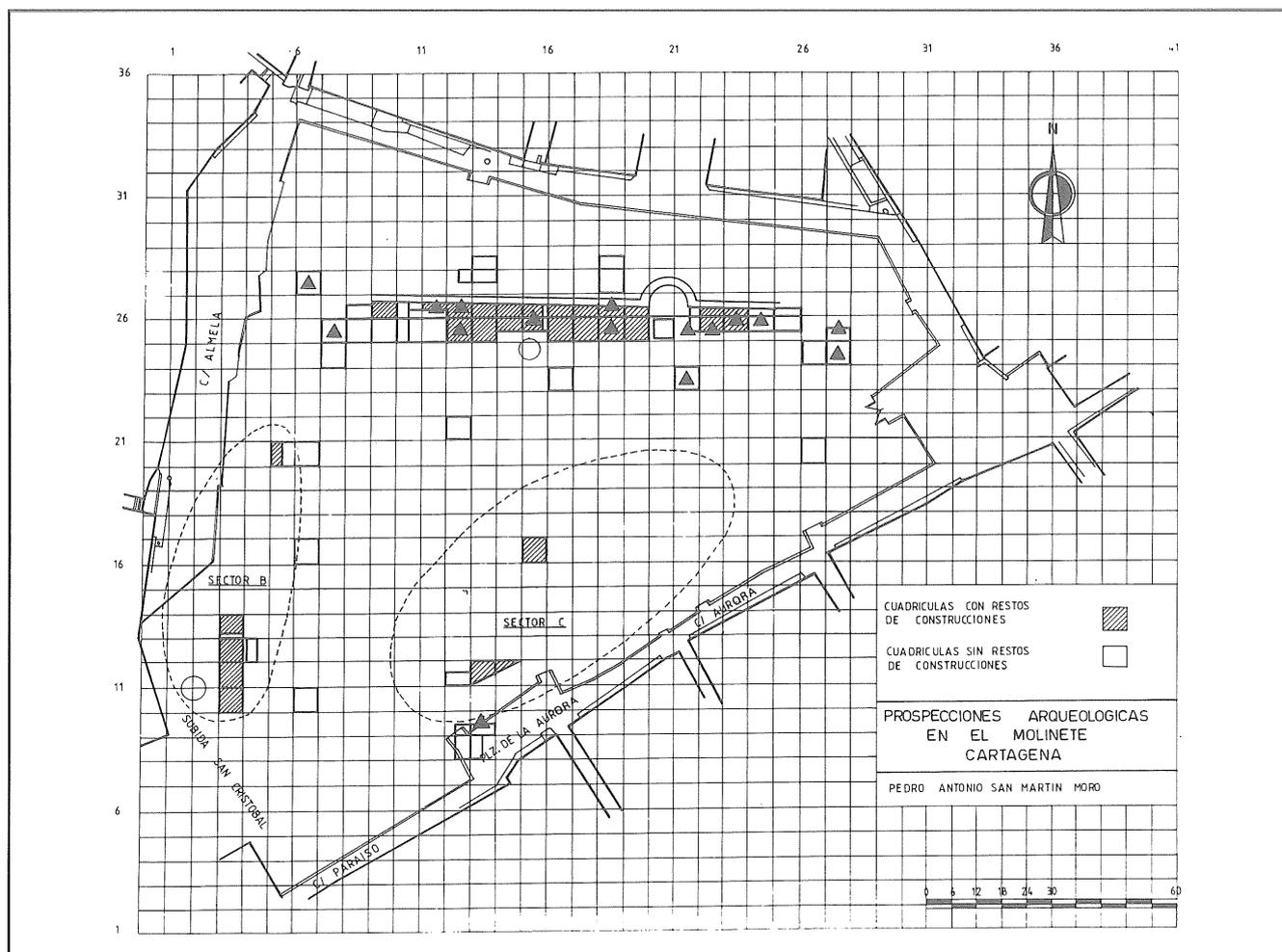


Figura 2. - Distribución topográfica de las cerámicas calenas del siglo II aC en el cerro del Molinete.

Estas características técnicas, formales y decorativas son comunes a la clase Byrsa 661 (MOREL 1986, 31-32), al Grupo 3 de Valencia (ESCRIVÁ et al. 1992, 463-464), y a las fábricas calenas «degli stampigli a cuoricini» y «picolo stampigli» (PEDRONI 1986, 375-378).

101. MOL-N-ST-4. Fig. 3: Perfil completo. Arcilla beige anaranjada, muy depurada, sólo se observa alguna partícula de mica. Barniz negro lúcido con tonos oliváceos y acastañados en la parte baja del vaso. Fondo externo barnizado.

Dimensiones: Db.: 158 mm, dp.: 60 mm, hp.: 7, H.: 39 mm.

Decoración: en el fondo interno cinco estampillas en forma de palmeta colocadas en posición radial, rodeadas de cuatro filas de estrías a ruedecilla. Estas estampillas son de pequeñas dimensiones —unos 6 mm de larga por 5 mm de ancha— y poseen una base plana y un perímetro ovalado.

Ejemplares similares son abundantes en Cales (PEDRONI 1986, n° 173, 175, 226, 233, 242, 264, 558, 593, 612, 627, 631, 632; PEDRONI 1990, n° 905, 1020, 1035, 1037, 1059, 1092), también aparecen en Francolise (COTTON 1979, fig. 29.10; 1985, fig. 40.1). Fuera de Italia están atestiguados en Ampurias (SANMARTÍ 1978, n° 167, 170, 1.458), Valencia (ESCRIVÁ et al. 1992, fig. 17.7) y Cartago (MOREL 1986, figs. 7 y 8).

102. MOL-N-72-11. Fig. 3: Fragmento de borde, inflexión curvada. Arcilla beige amarronada, muy

depurada. Se observan pequeños desgrasantes blancos y micáceos, algunas fallas en la superficie. Barniz negro brillante con tonos oliváceos. Un poco opacado en el exterior. Dimensiones: Db.: 160 mm.

Borde similar al anterior.

103. MOL-N-W-4. Fig. 3: Fragmento de borde, inflexión marcada por una arista y labio levemente exvasado. Arcilla beige anaranjada muy depurada. Barniz negro con tonos oliváceos e irisaciones. Dimensiones: Db.: 160 mm.

Borde similar en Valencia perteneciente al grupo 3 (ESCRIVÁ et al. 1992, fig. 9.5).

104. MOL-N-39-762. Fig. 3: Fragmento de borde, inflexión marcada por una arista, labio levemente exvasado. Arcilla beige rosada, fina, muy depurada. Se observan pequeños desgrasantes blancos y micáceos. Barniz negro brillante con tonos azulados e irisaciones. Tacto suave.

Dimensiones: Db.: 150 mm.

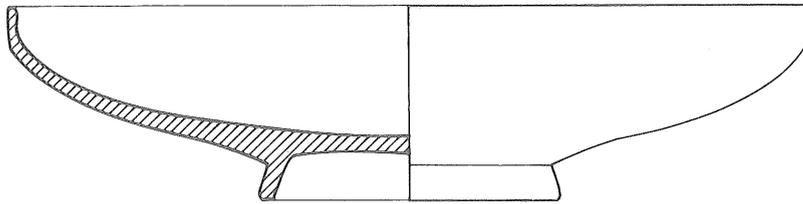
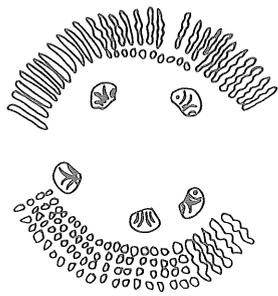
Ejemplar similar al anterior.

105. MOL-N-41-999. Fig. 3: Fragmento de borde, inflexión marcada por una arista, labio ligeramente engrosado hacia el interior. Arcilla beige rosada, con alguna pequeña vacuola. Barniz negro irisado con tono verdoso, algo descascarillado en el exterior.

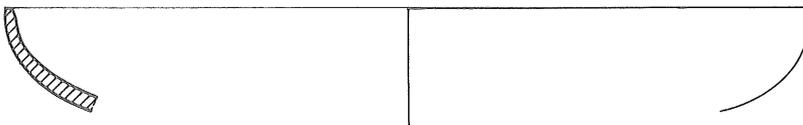
Dimensiones: Db.: 170 mm.

Bordes similares en Valencia perteneciente al grupo 3 (ESCRIVÁ et al. 1992, figs. 9.1 y 3).

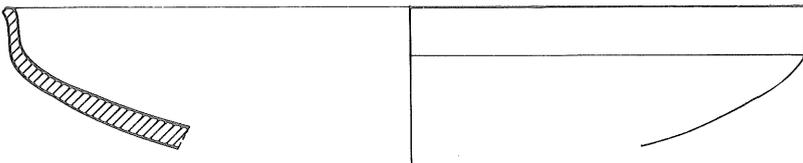
101



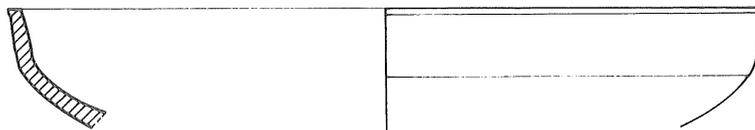
102



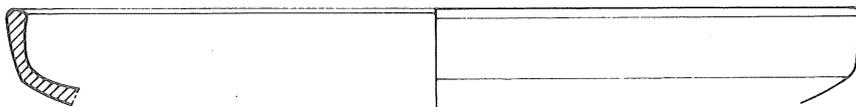
103



104



105



106

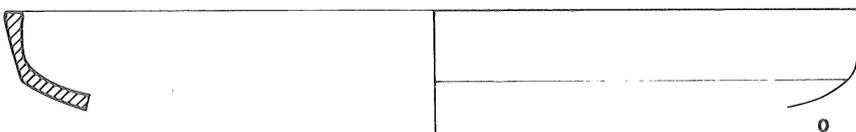


Figura 3. - Cerro del Molinete. Páteras calenas de la serie 2822.

106. MOL-N-41-350. Fig. 3: Fragmento de borde, inflexión marcada por una arista, labio engrosado. Arcilla beige anaranjada, grano medio, muy depurada. Se observan pequeños desgrasantes blancos y micáceos. Barniz negro brillante con matiz marrón oscuro irisado. Tacto suave.

Dimensiones: Db.: 170 mm.

107. MOL-N-7-335. Fig. 4: Perfil completo. Arcilla beige, dura, de grano fino. Barniz negro, muy brillante, lustroso con tonos azulados. Fondo externo sin barnizar, presenta manchas de derrame. Dimensiones: H: 50 mm, hp. 10 mm.

Decoración: Conserva en el fondo interno dos estampillas en forma de hoja coriforme, probablemente corresponde a una serie de cuatro estampillas dispuestas en cruz, pues las dos conservadas forman ángulo recto.

Ejemplares similares son abundantes en Cales (PEDRONI 1986, especialmente parecidos n° 227, 235, 252, 588, 629), también aparecen en Francolise (COTTON 1979, fig. 29.13). Fuera de Italia están atestiguados en Ampurias (SANMARTÍ 1978, n° 1457), Valencia (ESCRIVÁ et al. 1992, figs. 16, 2 y 3) y Cartago (MOREL 1986, fig. 11).

108. MOL-N-38-3. Fig. 4: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, muy depurada. Presenta algunas pequeñas vacuolas. Barniz negro con irisaciones metálicas y reflejos verdosos. Tacto suave.

Borde similar al anterior, paralelos en Valencia perteneciente al grupo 3 (ESCRIVÁ et al. 1992, fig. 9.6).

109. MOL-N-42-27. Fig. 4: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, muy clara, dura, depurada. Barniz negro con brillo verde oliváceo, suave al tacto.

Dimensiones: Db.: 180 mm.

Bordes similares en Valencia perteneciente al grupo 3 (ESCRIVÁ et al. 1992, figs. 9.4 y 5).

110. MOL-N-41-356. Fig. 4: Fragmento de borde con inflexión angulosa y borde ligeramente entrante. Arcilla beige anaranjada muy pálida, depurada. Barniz negro brillante, con reflejo verdoso, tacto suave.

Dimensiones: Db.: 220 mm.

B.1.b. Serie 2234

Estos fragmentos, por la tendencia muy exvasada de sus paredes y bordes ligeramente alzados sin inflexión marcada, están más próximos a la serie 2234 de Morel.

111. MOL-N-7-114. Fig. 4: Fragmento de borde. Arcilla beige amarronada, desgrasantes micáceos visibles. Barniz negro brillante, con tono verde oliváceo, brillo metálico intenso.

112. MOL-N-7-304. Fig. 4: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada, dura y de grano fino, depurada. Barniz negro brillante, con tonos verdosos y oliváceos. Brillo intenso irisado, tacto suave.

B.1.c. Bases

Bases correspondientes a estos tipos de páteras o también pueden pertenecer a los vasos F. 1640, con pies asimilables a los tipos 211 y 212 de Morel. Los diámetros oscilan entre 58 y 60 mm.

113. MOL-N-103-1. Fig. 4: Fragmento de base. Arcilla beige rosada, dura y de grano fino, depurada. Barniz negro brillante, con tonos verdosos y oliváceos. El fondo externo en reserva, con huellas digitales en torno al pie, en la parte inferior del vaso barniz negro con tonos acastañados.

Dimensiones: dp.: 58 mm, hp. 8 mm.

Decoración: En el fondo interno conserva tres estampillas en forma de hoja de hiedra, probablemente de una serie de cuatro. Presentan una disposición radial respecto al vaso y rodeadas de tres filas de estrías a ruedecilla. Estas estampillas son de pequeñas dimensiones —unos 5 mm de larga por 5 mm de ancha— y poseen una base curva y un perímetro trilobulado.

Decoraciones similares en Cales (PEDRONI 1986, n° 571 y 651). Estampilla parecida en el Foro romano de Ampurias, decorando a una pátera F. 1640 (AQUILUÉ et al. 1984, fig. 148.3).

114. MOL-N-39-441. Fig. 4: Fragmento de base. Arcilla beige rosada, muy depurada. Se observan pequeños desgrasantes micáceos y amarronados. Barniz negro brillante, con reflejos verdosos. Fondo externo sin barnizar. El pie presenta un agujero de suspensión.

Dimensiones: hp.: 11 mm.

Decoración: conserva una fila de estrías impresas a ruedecilla.

115. MOL-N-41-1. Fig. 4: Fragmento de fondo. Arcilla beige anaranjada, muy fina y depurada. Barniz negro brillante con reflejos verdosos. Fondo externo manchado por derrame del barniz.

Decoración: En el fondo interno cuatro estampillas en forma de palmeta colocadas en cruz, rodeadas de una banda de finas estrías a ruedecilla. Estas estampillas son de pequeñas dimensiones —unos 6 mm de largo por 4 mm de ancha— y poseen una base curva y un perímetro lobulado en forma de pétalos.

Estas estampillas son frecuentes en Cales (PEDRONI 1986, n° 247, 655). Fuera de Italia están atestiguados en Valencia (ESCRIVÁ et al. 1992, fig. 17.4), Sevilla (VENTURA 1985, n° 70, fig. 10) y Cartago (MOREL 1986, fig. 10).

116. MOL-N-108-21. Fig. 4: Fragmento de base. Arcilla muy clara, algo quemada, depurada. Barniz negro brillante, con reflejos oliváceos. Fondo externo sin barnizar.

Dimensiones: dp.: 60 mm hp.: 8 mm.

Decoración: Conserva una estampilla en forma de palmeta colocada en posición radial, rodeada de varias filas de estrías a ruedecilla unidas. Dicha estampilla es de pequeñas dimensiones —unos 6 mm de largo por 6 mm de ancho— y presenta la base de la palmeta en pico y el perímetro ovalado.

Esta estampilla pequeña está en relación con el tipo de palmetas de base plana del ejemplar n° 101 de nuestro inventario.

117. MOL-N-39-774. Fig. 4: Fragmento de fondo. Arcilla beige rosada, depurada. Se observan pequeñas partículas de mica. Barniz negro brillante, matizado de marrón. Fondo externo manchado por derrame.

Decoración: Conserva tres filas de estrías impresas a ruedecilla que envuelven a una hoja lobulada. La estampilla es de pequeñas dimensiones, unos 7 mm de largo por 5 mm de ancho.

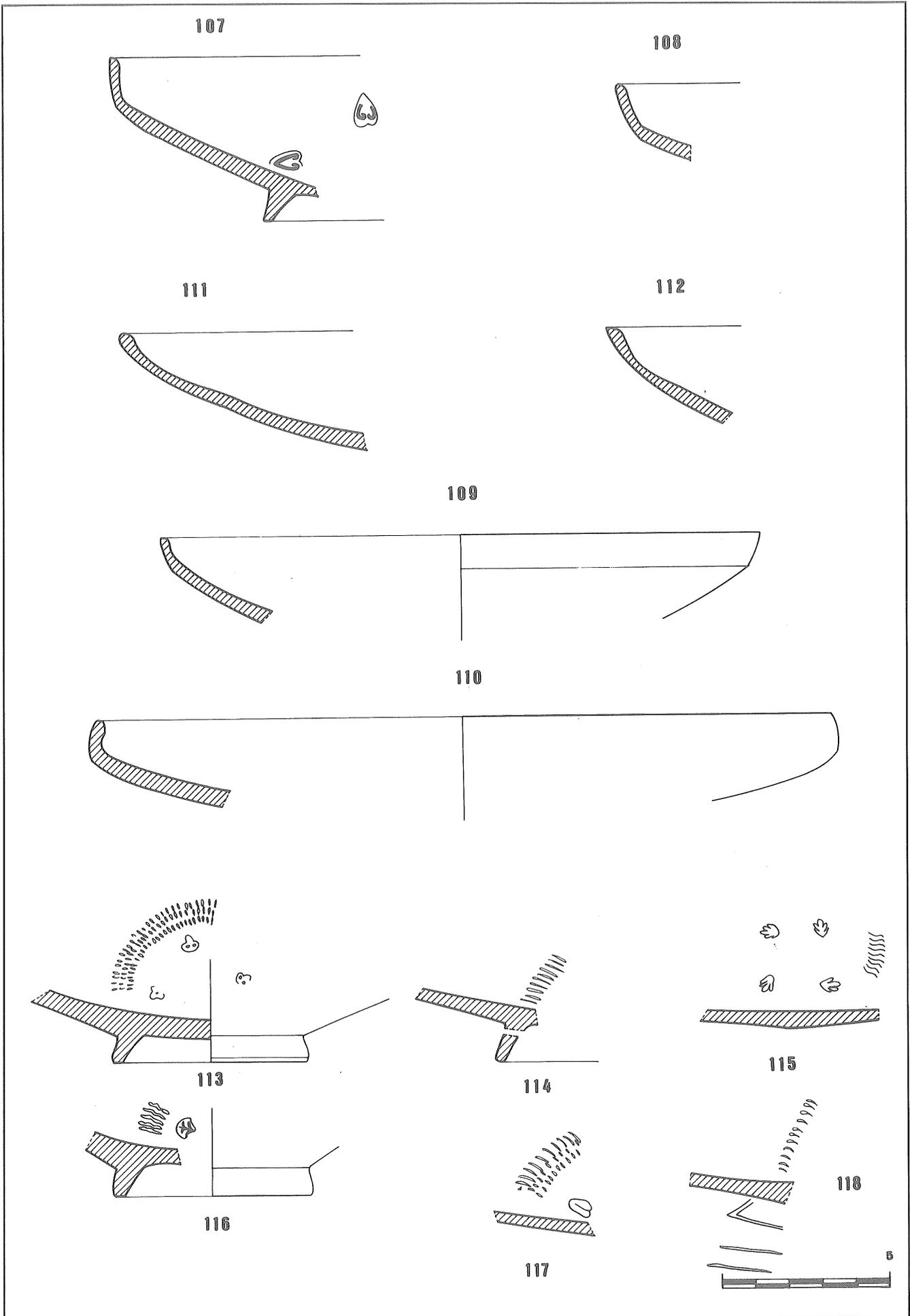


Figura 4. - Cerro del Molinete. Páteras calenas de la serie 2810, 2822 y bases decoradas.

118. MOL-N-29-4. Fig. 4: Fragmento de la pared inferior del vaso. Arcilla beige rosada, dura y de grano fino, depurada. Barniz negro brillante, con tonos verdosos y oliváceos. Brillo intenso irisado. En la pared del fondo grafito postcocción.

Decoración: Conserva una fila de ruedecilla con estrías finas.

Difusión y cronología

La fecha de fabricación en Cales está situada en los siglos III y II aC, según los contextos encontrados en las zonas F y M, y su difusión en Campania está atestiguada por treinta fragmentos decorados con hojas coriformes y ciento cincuenta bases con pequeñas palmetas en Cales (PEDRONI 1986), varios ejemplares en Francolise (COTTON 1979, figs. 29, 10 y 13; 1985, fig. 40.1) y en Nápoles (PEDRONI 1986, p. 376, nota 4).

Fuera de su lugar de origen han sido identificadas en Cartago (MOREL 1986, figs. 7-11), en estratos datados entre mediados del siglo III aC y la fecha de destrucción de la ciudad en el 146 aC y en Lilybeo (MOREL 1986, nota 19). En la Península Ibérica están presentes en Ampurias fechadas por E. Sanmartí en la segunda mitad del siglo III aC e inicios del siglo II aC (SANMARTÍ 1978, n° 167, 170 y 1458). En Valencia un buen número de ejemplares en los estratos fundacionales de la ciudad fechados hacia el 138 aC (ESCRIVÁ et al. 1992, figs. 9, 16-17), y en Sevilla en estratos de la primera mitad del siglo II aC (VENTURA 1985, n° 70, fig. 10). Los ejemplares del Molinete no poseen datos estratigráficos pero piezas similares en Cartagena aparecen fundamentalmente en los estratos de la primera mitad del siglo II aC, atestiguadas en estas fechas en las excavaciones de la plaza San Ginés, muralla púnica de la Milagrosa, y calle Saura n° 35.

B.2. *Páteras ápodas*

Este tipo de páteras formarían parte, dentro de la clasificación analítica de Morel, del género 2100 que define los vasos ápodos, aunque pertenece a una serie no clasificada. Nuestro ejemplar es el primero de esta nueva serie que aporta un perfil completo, siguiendo esta tipología podríamos clasificarlo con el número F. 2180.

Pátera profunda, el cuerpo presenta una inflexión marcada por una arista que da paso en la parte superior a un borde largo con paredes exvasadas, en la parte baja el cuerpo tiene un perfil curvado con las paredes muy abiertas. Lo más característico de estas páteras, es una pequeña concavidad en el fondo interno del vaso, poco profunda y marcada por una arista, y una base ápoda con la superficie de apoyo muy estrecha que recuerda las bases de las copas L. 33a.

Está realizado con las mismas características técnicas que las páteras del capítulo anterior. Arcilla beige rosada, depurada, ligeramente micácea. Barniz de buena calidad, adherente, satinado, brillante, de color negro con reflejos azulados o verdosos.

Las primeras bases ápodas con concavidad central publicadas procedían de las excavaciones de Cartago, y servían de ilustración en el estudio sobre el barniz

negro cartaginés de J. P. Morel para documentar el repertorio formal de esta clase (MOREL, 1986 fig. 2.2). Sin embargo este tipo de vasos también estaban atestiguados en Teano donde, según el propio J. P. Morel, era un ejemplo de un «transporte de objeto» que podría imputarse a la larga estancia del ejército de Anibal en esta región (MOREL 1986, p. 33).

Nosotros consideramos que estas piezas, también documentadas en Cales (PEDRONI 1986, n° 271 y 273), deben ser consideradas dentro de las producciones calenas al igual que las páteras estudiadas en el capítulo anterior, pues como señaló Morel pertenecen a la misma clase cerámica.

119. MOL-N-43-19. Fig. 5: Perfil completo. Pátera de paredes inclinadas al exterior. Presenta una pequeña cazoleta en el fondo interno rodeada por una moldura. Arcilla beige rosada muy depurada, de grano fino. Barniz negro espeso, brillante, con tonos azulados y verdosos. Fondo exterior barnizado.

Dimensiones: Db.: 200 mm, dp.: 68 mm, H.: 49 mm.

Estas páteras son poco frecuentes pero aparecen atestiguadas en Cales (PEDRONI 1986, n° 271, 273), Teano (MOREL 1986, p. 33), Cartago (MOREL 1986, fig. 2.2).

120. MOL-N-17-60. Fig. 5: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, dura y depurada. Se observan pequeñas partículas de mica. Barniz negro brillante, muy desprendido en la zona del labio. Tacto áspero.

121. MOL-N-36-7. Fig. 5: Fragmento de base. Arcilla marrón muy claro. Se observa pequeñas partículas de color blanco. Barniz negro brillante, matizado de marrón y con reflejos verdosos. Tacto suave. Fondo externo barnizado, gastado en la superficie de apoyo.

Difusión y cronología

Estas páteras de producción calena son escasas tanto en su centro de origen como en el resto del Mediterráneo occidental. Están atestiguadas en la Campania: En Cales en contextos del siglo III y II aC (PEDRONI 1986, n° 271, 273) y en Teano (MOREL 1986, p. 33). Fuera de su área de origen han sido identificadas en Cartago en estratos fechados entre mediados del siglo III aC y la destrucción de la ciudad (MOREL 1986, fig. 2.2).

En Cartagena, además de los ejemplares del Molinete, conocemos varios fragmentos procedentes de la muralla púnica de la Milagrosa, y también están atestiguadas en estratos de la primera mitad del siglo II aC en la C/. Cuatro Santos 40. Su ausencia en Valencia donde aparecen un buen número de cerámicas calenas puede aportar un indicio cronológico. Por otra parte la rareza de esta forma sugiere un período corto de producción, quizás centrado en los últimos años del siglo III aC hasta la primera mitad del siglo II aC.

B.3. *Serie 2980*

Copas de cuerpo profundo, paredes exvasadas ligeramente curvadas sin inflexión, el borde continúa la tendencia de la pared. Están realizadas con las

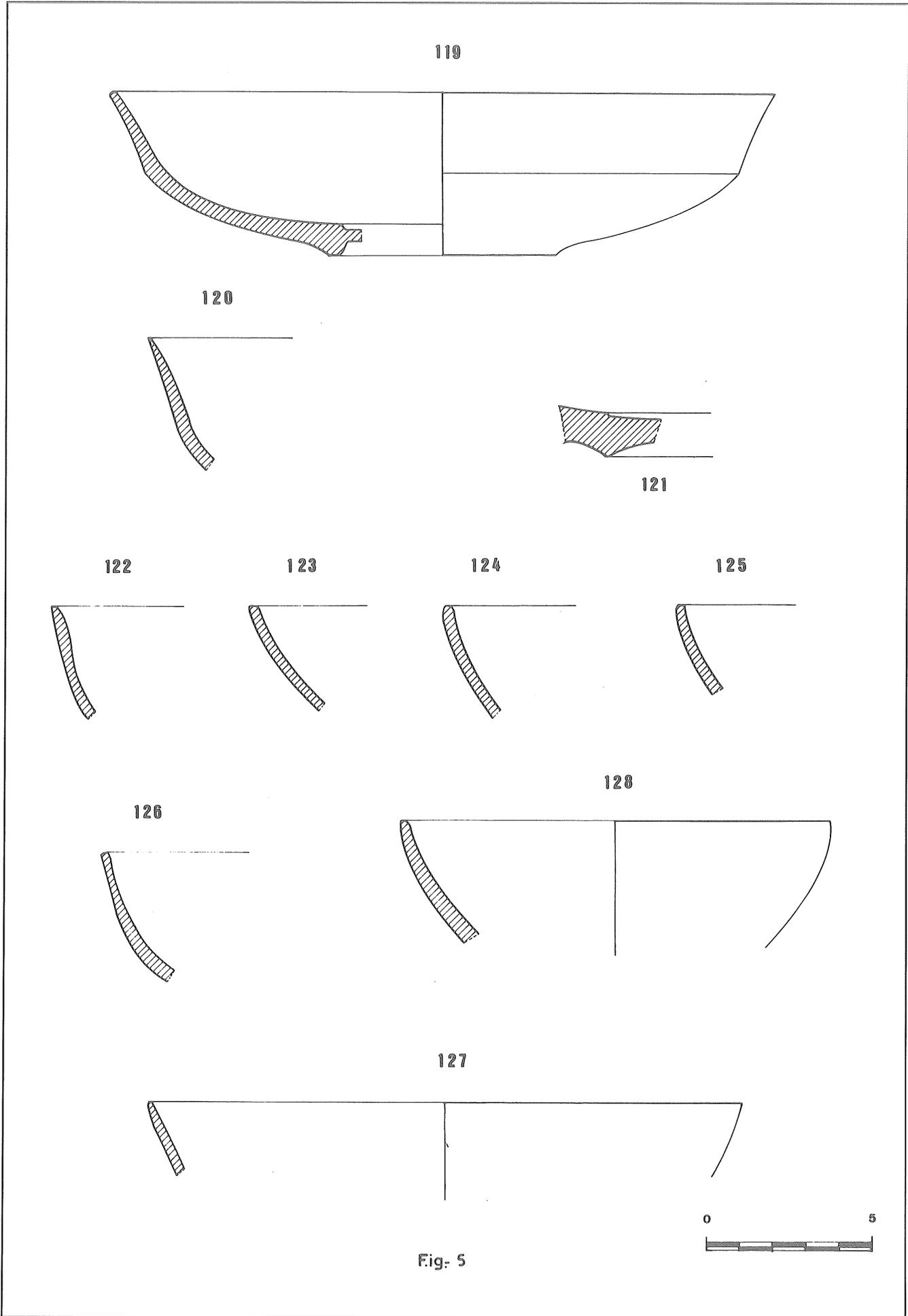


Figura 5. - Cerro del Molinete. Páteras ápodas y copas calenas de la serie 2980.

mismas características técnicas que las páteras anteriores.

Estas copas con pastas claras y barnices lúcidos son bastante frecuentes en Cales, creemos que están en relación con este tipo de producción calena que estamos analizando.

122. MOL-N-39-764. Fig. 5: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, muy depurada. Barniz negro brillante, intenso en el tercio superior. Bien adherido.

123. MOL-N-42-824. Fig. 5: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada, compacta, muy depurada, paredes delgadas. Barniz negro brillante, irisaciones y reflejos verdosos en el interior. Tacto suave.

124. MOL-N-42-154. Fig. 5: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada. Paredes muy delgadas. No se observan desgrasantes. Barniz negro brillante, matizado de marrón oscuro en el exterior. Reflejo irisado.

125. MOL-N-7-32. Fig. 5: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada de grano fino, muy depurada. Se observan pequeñas partículas de mica. Barniz negro intenso, brillante con tonos marrón oscuro.

126. MOL-N-7-115. Fig. 5: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada, de grano muy fino, depurada, con pequeñas partículas de mica. Barniz negro, brillo intenso, metálico.

127. MOL-N-7-195. Fig. 5: Tres fragmentos de borde. Arcilla beige rosada, dura, grano fino. Se observan pequeñas partículas de color negro. Barniz negro brillante, con reflejos verdosos.

Dimensiones: Db.: 180 mm.

Ejemplares similares a éstos, en Cales (PEDRONI 1986, n° 423, 424, 436) y en Francolise (COTTON 1979, figs. 24, 2, 3, 6, 8-9; 1985, fig. 38.8).

128. MOL-N-41-351. Fig. 5: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, depurada. Barniz negro matizado de marrón, brillo intenso, tacto suave.

Dimensiones: Db.: 130.

Ejemplares similares en Cales (PEDRONI 1986, n° 432 y 437) y en Francolise (COTTON 1979, fig. 24.1).

B.4. «Píxides» F. 7510

Este tipo de «píxides» se caracterizan por tener un pie saliente de perfil abombado, paredes verticales con un perfil ligeramente cóncavo y un borde también saliente o exvasado, que porta en la parte superior del labio dos molduras. El formato es bastante estable alrededor de 80 mm de diámetro, aunque existen ejemplares más pequeños entre los 40 a 50 mm.

Estos ejemplares fueron atribuidos en principio por E. Sanmartí (1978, 173) a una producción campana de Capua apoyándose en los paralelos encontrados en esa ciudad. Posteriormente J. P. Morel los clasifica dentro de la clase Byrsa 661 de Cartago como una de las formas típicas de este taller. En la publicación de L. Pedroni estas «píxides» son consideradas en su mayoría, como una forma de fabricación calena.

Nosotros consideramos como J. P. Morel que estas «píxides» fueron fabricadas con las mismas características técnicas que las páteras ápodas y las páteras decoradas con estampillas en forma de corazón y pequeñas palmetas. Todas estas formas responden a unas definiciones similares. Así pues si aceptamos que estas páteras corresponden a la producción calena, por

asociación debemos vincular también estas «píxides» a los talleres calenos, sobre todo si tenemos en cuenta el considerable número de piezas de esta serie recogidas en el trabajo de L. Pedroni.

Estas formas están fabricadas en arcillas claras y barnices brillantes con irisaciones verdosas o azuladas. Dentro de los ejemplares del Molinete existen algunas variantes tipológicas en función de la tendencia de los bordes, a veces levantados (n° 129, 131-135, otras recto (n° 136), o ligeramente exvasado al exterior (n° 137-139), también encontramos como en Cales ejemplares de esta serie de pequeño tamaño (n° 130).

129. MOL-N-53-10. Fig. 6: Perfil completo. Arcilla beige anaranjada. Barniz negro adherente, con matices agrisados, brillante e irisaciones. Fondo externo barnizado.

Dimensiones: Db.: 80 mm, dp.: 90 mm, hp.: 7 mm, H.: 40 mm.

Ejemplares similares en Cartago (MOREL 1986, fig. 3; FERRON, PINARD 1961, PL. LXL, n° 366-367) y Capua (MINGAZZINI 1958b, lám. 5, n° 12).

130. MOL-N-64-4. Fig. 6: Perfil completo. Arcilla beige rosada, dura levemente micácea. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas.

Dimensiones: Db.: 48 mm, dp.: 48 mm, hp.: 5mm, H.: 30 mm.

«Píxides» de pequeño tamaño en Cales (PEDRONI 1986, n° 203-204).

131. MOL-N-39-64. Fig. 6: Fragmento de borde. Arcilla beige con el núcleo algo anaranjado, depurada, de grano fino, se aprecian algunas partículas blancas y mica. Barniz negro brillante, matizado de marrón en la parte baja. Brillo con tono azulado.

Dimensiones: Db.: 80 mm.

132. MOL-N-7-300. Fig. 6: Fragmento de borde. Arcilla color beige, de grano fino, dura. Se observan pequeños desgrasantes de color blanco. Barniz negro brillante, irisaciones metálicas, tacto suave.

Dimensiones: Db.: 80 mm.

133. MOL-N-1-1. Fig. 6: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, pequeñas vacuolas y partículas blancas. Barniz negro brillante, irisaciones y reflejos verdosos.

Dimensiones: Db.: 90 mm.

134. MOL-N-18-1. Fig. 6: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, fina, muy depurada. Se observa mica muy fina y pequeñas partículas blancas. Barniz negro matizado de marrón oscuro en el interior, brillante más intenso en el exterior.

Dimensiones: Db.: 80 mm.

135. MOL-N-39-63. Fig. 6: Fragmento de base. Arcilla beige anaranjada. Barniz negro brillante, bien adherido, con irisaciones azuladas. Tacto suave.

Dimensiones: Dp.: 90 mm.

Ejemplares similares a estos últimos en Capua (MINGAZZINI 1958b, lám. 5, n° 12), Cales (PEDRONI 1986, n° 60, 73, 148, 202-205, 493-499, 803-804; 1990, n° 942-946), Cartago (MOREL 1986, fig. 3; FERRÓN, PINARD 1.961, PL. LXL, n° 366-367), Cagliari (MOREL 1981, F. 7511), Olbia (BATS 1988, pl. 26, n° 810), Ampurias (SANMARTÍ 1978, n° 1428), Cabecico del Tesoro (GARCÍA CANO et al. 1989, n° 42, fig. 8.4).

136. MOL-N-W-3. Fig. 6: Perfil completo. Arcilla beige anaranjada. Barniz negro con tono marrón y

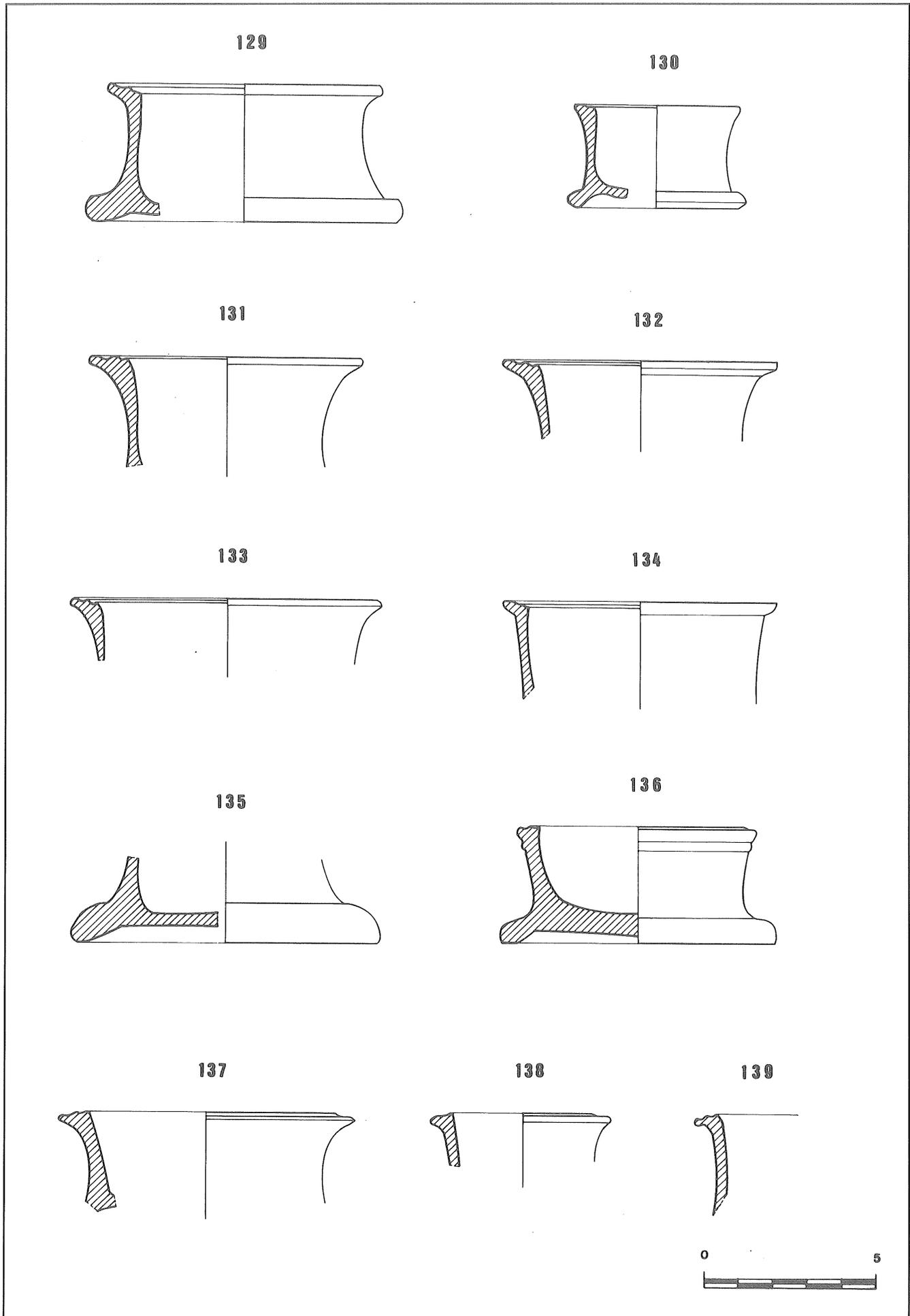


Figura 6. - Cerro del Molinete. «Píxides» F 7510.

reflejo oliváceo. Fondo externo manchado por derrame. Tacto suave.

Dimensiones: Db.: 70 mm, dp.: 80 mm, hp.: 5 mm, H.: 34 mm.

Un ejemplar similar clasificado con la forma F. 7514a procedente de Ampurias, de la inhumación Bonjoan nº 8 (SANMARTÍ 1978, nº 426).

137. MOL-N-42-26. Fig. 6: Fragmento de borde. Arcilla marrón rojizo, compacta. Barniz negro muy amarronado, brillo suave. Tacto rugoso.

Dimensiones: Db.: 86 mm.

Este ejemplar es el único que presenta una arcilla con una coloración distinta al resto, no sabemos si se debe a una alteración en el horno o quizás pertenezca a otra área de producción.

138. MOL-N-42-529. Fig. 6: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada clara, muy fina. Barniz negro con tonos acastañados, brillo suave.

Dimensiones: Db.: 50 mm.

Ejemplares de pequeño tamaño en Cales (PEDRONI 1986, nº 203-204) y en Ampurias (LAMBOGLIA 1952, 158).

139. MOL-N-37-87. Fig. 6: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada, con algunas vacuolas. Se observan pequeñas partículas blancas y mica. Barniz negro brillante, con irisaciones y reflejos verdosos. Tacto suave.

Estos ejemplares son asimilables a la serie F. 7513, paralelos en Ampurias (SANMARTÍ 1978, nº 1428).

Difusión y cronología

La difusión de esta forma cerámica está bien atestiguada en Campania: unos veintiún fragmentos hallados en Cales, (PEDRONI 1986, nº 60, 73, 148, 202-205, 493-499, 803-804; 1990, nº 942-946, 1189) fechados en los siglos III aC y II aC, dos ejemplares en el museo de Capua (MINGAZZINI 1958, lám. 5, nº 12, cita otro ejemplar, p. 11). Un borde procedente de la Villa de Francolise podría ser atribuido a esta serie (COTTON 1979, fig. 20.8). Su difusión marítima está documentada por el hallazgo de un ejemplar procedente de un pecio, en una colección privada italiana, y por su presencia en la isla de Cerdeña, en Cagliari (MOREL 1981, F. 7512 y 7511), datados en el siglo III aC e inicios del II aC.

Fuera de este ámbito itálico, podríamos asignar a esta serie una base y un borde de Olbia (BATS 1988, pl. 26, nº 810; pl. 7, 221). En Ampurias están atestiguados dos ejemplares (SANMARTÍ 1978, nº 426 y 1428), uno de ellos procede de la necrópolis Bonjoan, inhumación nº 8, según E. Sanmartí aparece asociado en esta tumba con un ungüentario datado entre 250-200 aC, y el autor cita como paralelo una «píxide» procedente de Guissona en Lleida (SANMARTÍ 1978, 175). En Itálica una «píxide» (MOREL 1986, 34). En el sureste una base de fuera de tumba en la necrópolis del Cabecico del Tesoro (GARCÍA CANO et al. 1989, nº 42, fig. 8.4). En Cartagena a parte de los once fragmentos del Molinete conocemos su presencia en las excavaciones del anfiteatro (expuesta en la vitrina nº VIII del M.A.M.C.) y presente en las estratigrafías de la muralla Púnica de la Milagrosa, en estratos de finales del siglo III y en los estratos de abandono

datados en la primera mitad del siglo II aC (MARTÍN, ROLDAN 1992, 116-124).

También aparecen documentadas en las excavaciones de Byrsa en Cartago en estratos anteriores a la destrucción de la ciudad en el 146 aC (MOREL 1986, fig. 3; FERRON, PINARD 1961, PL. LXL, nº 366-367), y en Cagliari (MOREL 1981, F. 7511).

En cuanto a la dispersión de estas cerámicas en el Mediterráneo occidental, aparecen por lo general en yacimientos que presentan una intensa actividad comercial entre mediados o último cuarto del siglo III aC e inicios del siglo II aC; por el contrario ciudades costeras como Valencia fundada hacia el 138 aC y con importantes contactos comerciales con la Campania no presenta en sus registros cerámicos ejemplares con esta tipología, de manera que debemos fechar estas piezas entre la segunda mitad del siglo III aC por su aparición en la necrópolis de Ampurias, que coincidiría probablemente con el inicio de la fabricación en Cales, y la fecha tope de exportación vendría dada por su presencia en Cartago en estratos anteriores a la destrucción de la ciudad.

B.5. Páteras F 1640

Páteras poco profundas, de paredes exvasadas, el borde prolongado en la misma línea de la pared. La unión de las paredes con el borde viene marcada por un estrangulamiento tanto externo como interno acentuado en el interior por una o dos acanaladuras.

Esta serie de páteras han venido siendo clasificadas dentro de las producciones del área etrusca del siglo III aC (MOREL 1981, p. 128), pero de hecho algunos ejemplares que ilustran la serie pertenecen a colecciones campanas de museos franceses y no poseen una procedencia concreta. En este sentido las características técnicas de los ejemplares que vamos a estudiar, están más próximas a las producciones calenas que venimos estudiando que a los productos del área etrusca.

Por otra parte aunque J. P. Morel no ha clasificado por el momento esta forma dentro de las producciones de Byrsa 661, sabemos por distintas fuentes que estos materiales están atestiguados en Cartago y que técnicamente son muy similares a los atribuidos a esta clase. De esta opinión es E. Sanmartí que considera estas formas asimilables a la producción de Byrsa 661 (agradecemos a E. Sanmartí sus orientaciones sobre estos productos que él mismo pudo observar directamente en Cartago; también agradecemos informaciones en este sentido a F. Sala). En Valencia páteras prácticamente idénticas a las nuestras han sido englobadas dentro del grupo 3, grupo que aglutina varios tipos de vasos de fabricación calena.

Nosotros consideramos que existen ciertas pautas en estas cerámicas como son la delgadez de las paredes que poseen un sonido metálico, la factura de la pasta realizada con arcillas claras y micáceas, y un característico barniz adherente a menudo lúcido que apuntan un origen caleno, íntimamente vinculado a estos productos que estamos estudiando. En este sentido debemos destacar un ejemplar completo de esta serie procedente de las excavaciones del Foro de Ampurias, decorado con palmetas pequeñas como las

que hemos estudiado anteriormente, y que son típicas de la producción calena (AQUILUÉ et al. 1984, fig. 148.3). En Cales aparecen varias pateritas en miniatura de esta forma que atestiguan su fabricación local en opinión del autor, y las páteras de mayor tamaño aparecen también asociadas a las decoraciones coriformes y de estampillas múltiples propias de la producción calena (PEDRONI 1986, Tav. 52 y 73; 1990, n° 864-869).

140. MOL-N-41-213. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, fina y depurada. Barniz negro brillante, intenso, con irisaciones. Tacto suave.

Dimensiones: Db.: 180 mm.

Ejemplar similar en Valencia, procedente de la Almoina asociado a Campaniense A, Campaniense B tipo Cosa y a cerámicas de procedencia calena (ESCRIVÁ et al. 1992, fig. 10.6).

141. MOL-N-42-825. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, dura y depurada. Barniz negro matizado de marrón; brillante, casi luciente. Tacto suave.

142. MOL-N-35-19. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada, con algunas pequeñas vacuolas. Barniz negro muy brillante, con irisaciones intensas y reflejo metálico.

143. MOL-N-17-55. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla color beige con el núcleo anaranjado, muy depurada, dura. Se observan pequeñas partículas de mica. Barniz negro amarronado, brillo metálico intenso. Cuarteado, un poco desprendido.

144. MOL-N-53-8. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla beige algo rosada, compacta y depurada. Barniz negro con matices oliváceos e irisaciones brillantes. Barniz muy adherente.

145. MOL-N-53-9. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla beige algo rosada, compacta y depurada. Barniz negro con matices oliváceos e irisaciones brillantes. Barniz muy adherente y tacto suave.

Ejemplares similares en Ampurias (AQUILUÉ et al. 1984, fig. 103. 3; fig. 148.3; fig. 156.1), Valencia (ESCRIVÁ et al. 1992, fig.10.7), Cales (PEDRONI 1986, n° 385, 389) y en Francolise (COTTON 1979, fig. 27.13).

146. MOL-N-42-260. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada. Se observan pequeñas partículas de mica. Barniz negro brillante, matizado de marrón, con irisaciones metálicas y verdosas. Tacto rugoso.

147. MOL-N-42-436. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada, fina y depurada. Barniz negro, matizado de marrón muy oscuro. Brillo suave, tacto adherente.

148. MOL-N-22-12. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla beige anaranjada, depurada. Se observan pequeñas partículas de mica. Barniz negro, brillo metálico, luciente, un poco descascarillado y picado.

Ejemplares similares en Ampurias (AQUILUÉ et al. 1984, fig. 148.5), Valencia (ESCRIVÁ et al. 1992, fig. 10.5), en Francolise (COTTON 1979, fig. 27.13).

— Este fragmento n° 149, puede ser asignado a un tipo de pátera de paredes exvasadas o quizás se trate de un tipo poco conocido de tapaderas que por sus características técnicas y formales ha sido incluido dentro de este apartado. No hemos encontrado ningún paralelo para esta forma.

149. MOL-N-41-355. Fig. 7: Fragmento de borde. Arcilla beige rosada, con algunas vacuolas y fallas en

la superficie. Barniz negro brillante, casi luciente en el interior, con irisaciones y reflejos verdosos. El exterior poco brillante. Tacto suave.

Dimensiones: Db.: 170 mm.

Difusión y cronología

La difusión de estas formas en la Península Itálica se localiza por una parte en yacimientos de la Etruria meridional y central: en Bocci, Todi, Cosa, y en Aleria, con cronologías de finales del siglo III aC (MOREL 1981, 129-130), y por otra, aparecen atestiguadas en Campania: especialmente en Cales y Francolise (PEDRONI 1986, n° 385, 389; 1990, n° 864-869; COTTON 1979, fig. 21.13). Su fabricación en Cales puede iniciarse en el siglo III aC (PEDRONI 1990, 190) continuando en la primera mitad del II aC. Su distribución en el Mediterráneo occidental se realiza en estas fechas, atestiguadas en Ampurias en el primer cuarto del siglo II aC (AQUILUÉ et al., 1984, 430), y en Cartago en niveles anteriores a su destrucción.

En Cartagena a parte de los ejemplares del Molinete, conocemos páteras de esta clase procedentes de la muralla púnica de la Milagrosa, en estratos de finales del siglo III asociados a «píxides» F 7510, en estos mismos contextos también están atestiguadas en la plaza San Ginés, y continúan en los niveles de la primera mitad del siglo II aC, presentes en los estratos de abandono de la muralla púnica y en las casas republicanas de la C/ Duque 33. La cronología más baja la ofrecen los ejemplares de Valencia localizados en los niveles fundacionales de la ciudad.

Por otra parte estas formas debieron tener bastante éxito en la Campania y pasarán pronto a formar parte del repertorio formal de la Campaniense A. En este sentido, llama la atención la distribución de la pátera L. 55 de campaniense A, exportada sobre todo al levante peninsular y al norte de Africa, mientras que es una forma rara en los yacimientos del Midi francés (BATS 1988, 114), su distribución es bastante coincidente con esta forma de cerámica calena.

C. Valoraciones finales: comercio y difusión de las cerámicas calenas

Si como parece claro buena parte del material que venimos estudiando procede de Cales debemos poner en relación la comercialización de estos productos con la llegada de las primeras campanienses A, y otras cerámicas del área campana. Estos materiales serían probablemente exportados junto a los envases de ánfora greco-italica con vino campano.

El problema radica en determinar en que período llegan estos productos a nuestros yacimientos, si tenemos en cuenta la difusión de estas cerámicas en el Mediterráneo occidental, exceptuando Valencia, aparecen registradas en yacimientos con estratigrafías del siglo III aC: Olbia, Ampurias, Cartago y Cartagena, de manera que algunos de ellos podrían arribar en un momento anterior a la llegada de los romanos a la Península Ibérica. Sin embargo algunas de estas ciudades tienen unas fechas antiguas para el inicio

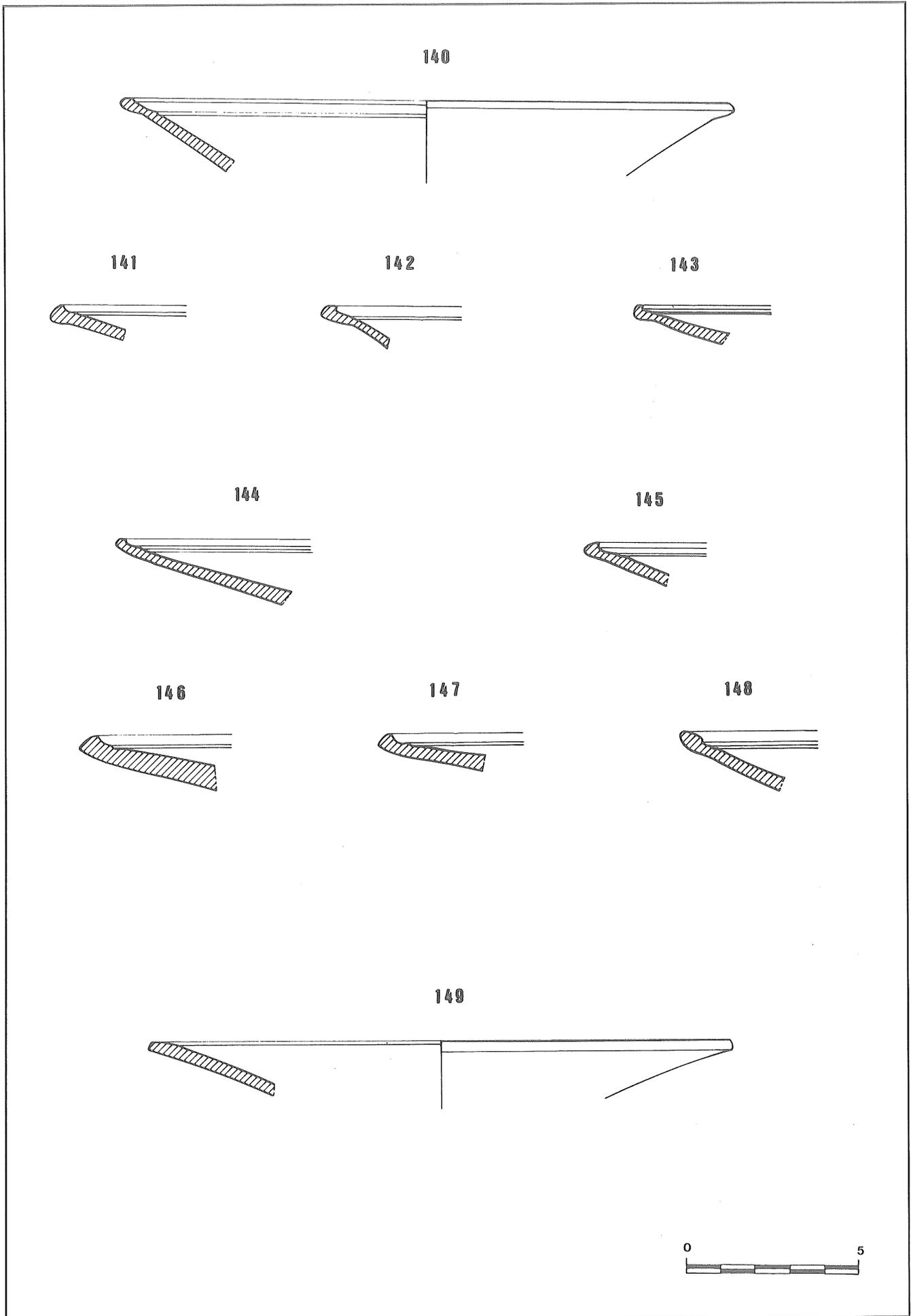
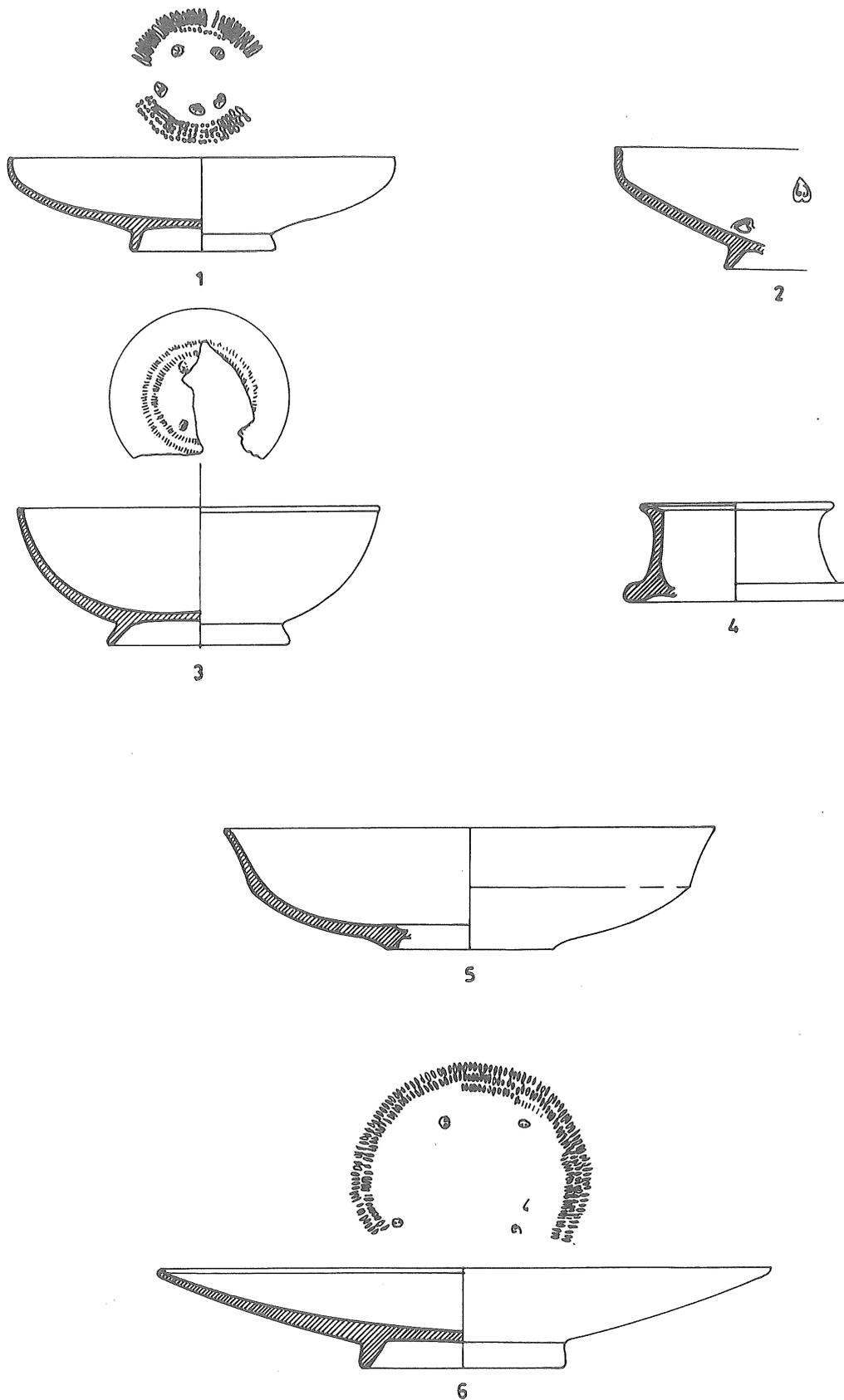


Figura 7. - Cerro del Molinete. Páteras calenas F 1640.



1 y 2: Molinete (Cartagena), Morel F 2821
 3: Francolise (COTTON 1979, fig. 24.1)
 4: Molinete Morel, F 7510
 5: Molinete, pátera apoda
 6: Ampurias (AQUILUÉ et al., 1984, fig. 148.3, Morel F 1640)

Figura 8. - Tabla resumen de la cerámica calena de la primera mitad del II a.C.

de la romanización como es el caso de Cartagena conquistada por Escipión en el 209 aC, y otros de fundación «ex novo» como Itálica o Valencia, en los que la presencia de cerámicas calenas están claramente vinculadas a la llegada de los romanos. Según L. Pedroni la exportación de los productos calenos se intensifica tras la fundación de la colonia de Voltturnum en el 194, puerto vecino a Cales, y se comercializaría junto al famoso vino caleno citado en las fuentes escritas (PEDRONI 1990, 190).

En el caso concreto de la ciudad de Cartagena debemos señalar la presencia de productos calenos y campanos desde la segunda mitad del siglo III, cerámicas de relieve F 2171, pateritas con relieve y umbo central F 1153, vasos con soporte figurados, lekythos F 5422, campaniense A arcaica y antigua quizás también en estos momentos podemos situar, las «píxides» F 7510 y la pátera ápodas calenas, junto a un gran volumen de ánforas grecoitalicas y otros productos de los principales centros alfareros del Mediterráneo occidental (RUIZ VALDERAS 1992). Materiales cerámicos que tienen sus paralelos en contextos similares de ciudades con gran actividad comercial como Ampurias y Cartago. Es posible que el papel redistribuidor jugado por Ampurias, bajo la órbita masaliota sea paralelizable con el jugado por Cartagena, bajo la órbita cartaginesa, a juzgar por la distribución de estos productos en los yacimientos ibéricos del sureste.

Tras la conquista de la ciudad por Escipión en el 209 aC, se inicia una gran expansión económica de los comerciantes campanos atraídos en parte por la riqueza de las minas de plata de Carthago Nova. Este hecho queda evidenciado por el origen campano de las familias que explotan las minas como ha demostrado el análisis de las cartelas de los lingotes de plomo (DOMERGUE 1990, 253-277) y también se refleja en la

composición de los pavimentos de «opus signinum» cartageneros cuyos paralelos más próximos se encuentran en los yacimientos vesubianos, Pompeya y Herculano (RAMALLO 1985, 27 ss.). A partir de estas fechas Cartagena se convierte indiscutiblemente en uno de los principales centros redistribuidores de la Península Ibérica. En estos momentos se intensifican cuantiosamente la llegada de productos de origen campano, especialmente la Campaniense A, con formas L. 23, 33a, 27, 31, 28, 36, junto a las cerámicas de barniz negro caleno que hemos estudiado aquí, siempre representadas en menor número que la Campaniense A. Estos productos se distribuyen tanto entre la población de la ciudad como a los poblados ibéricos del interior que sobreviven en la primera mitad del siglo II aC (GARCÍA CANO et al. 1989; CUADRADO 1978). La llegada de productos calenos aumentará cuantiosamente en la segunda mitad de este siglo, atestiguadas en Cartagena por los boles de paredes exvasadas F 2110/2987, los boles profundos de perfil en «S» forma Sanmartí-166, cráteras F 4753, copas de paredes exvasadas con asas F 3120, oinochoe F 5740, junto a todo el repertorio formal de la Campaniense B calena que compiten en número con las producciones etruscas de Campaniense B, en definitiva contextos muy similares a los registros cerámicos de la ciudad de Valencia cuya fundación romana data del 138 (ESCRIVÁ et al. 1992).

NOTA: Hemos conservado para las piezas estudiadas en el presente trabajo el número de catálogo que corresponde al registro cerámico de barniz negro de Cartagena, tema de nuestra tesis doctoral en preparación.

Elena Ruiz Valderas
Museo Arqueológico Municipal
de Cartagena

Bibliografía

AMO DE LA ERA 1970

M. Amo de la Era: «La cerámica campaniense de importación y las imitaciones campanienses de Ibiza», *Trabajos de Prehistoria*, 27, Madrid 1970, 201-244.

AQUILUÉ et al. 1984

J. Aquilué, R. Mar, J. M. Nolla, J. Ruiz de Arbulo y E. Sanmartí: *El forum romà d'Empúries*, Monografies Emporitanes VI, Barcelona 1984.

BATS 1988

M. Bats: *Vaisselle et alimentation à Olbia de Provence (350-50 av. J.C.). Modèles culturels et catégories céramiques*. *Revue Archéologique de Narbonnaise*, supp. 18, Ed. C.N.R.C., Paris 1988.

BELTRÁN 1948

A. Beltrán Martínez: «Topografía de Carthago Nova», *Archivo Español de Arqueología*, 21, nº 72, 191-224.

COTTON 1979

M. A. Cotton: *The Late Republican Villa at Posto, Francolise*, The British School at Rome, London 1979.

COTTON 1985

M. A. Cotton y G. P. R. Metraux: *The San Rocco Villa at Francolise*, The British School at Rome y The Institute of Fine Arts, New York University 1985.

CUADRADO 1978

E. Cuadrado Díaz: «Cerámica campaniense de El Cigarralejo», *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 9, Madrid 1978, 23-30.

DOMERGUE 1990

C. Domergue: *Les mines de la Péninsule ibérique dans l'antiquité romaine*, Roma 1990.

ESCRIVÁ et al. 1992

V. Escrivá, C. Marín Jordá y A. Ribera Lacomba: «Unas producciones minoritarias de barniz negro en Valencia durante el siglo II aC», *Serie de Trabajos Varios*, nº 89, Valencia 1992, 443-468.

FERNÁNDEZ, GRANADOS 1980

J. H. Fernández y J. O. Granados: *Cerámicas de imitación áticas del Museo Arqueológico de Ibiza*, Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza 2, Ibiza 1980.

FERRÓN, PINARD 1961

J. Ferrón y M. Pinard: «Les fouilles de Byrsa», *Cahiers de Byrsa*, IX, París 1960-1961, 77-170.

GARCÍA CANO et al. 1989

C. García Cano, J. M. García Cano y E. Ruiz Valderas: «La cerámica campaniense del Cabecico del Tesoro», *Verdolay*, 1, Murcia 1989, 117-187.

GUERRERO 1980

V. Guerrero Ayuso: «Las cerámicas pseudocampanienses ebusitanas en Mallorca», *Archeologie en Languedoc*, 3, 169-188.

GUERRERO 1984

V. Guerrero Ayuso: *Asentamiento púnico de Na Guardis*. Excavaciones Arqueológicas en España, 133, Madrid 1984.

JOHANNOWSKY 1961

W. Johannowsky: «Relazione preliminare sugli scavi di Cales», *Bolletino d'Arte*, XLVI, fasc. 3, 259-268.

LAMBOGLIA 1952

N. Lamboglia: «Per una classificazione preliminare

- della ceramica campana», *ATTI di I Convegno Internazionale di Studi Liguri*, Bordighera 1952, 139-206.
- MARTÍN, ROLDÁN 1992
M. Martín Camino y B. Roldán Bernal: «Aspectos arqueológicos y urbanísticos de la Cartagena púnica», *Historia de Cartagena IV**, 109-149.
- MAS 1979
J. Mas García: *El puerto de Cartagena*, Cartagena 1979.
- MINGAZZINI 1958
P. Mingazzini: *Corpus Vasorum Antiquorum. Italia*, fasc. XXIX. Capua, Museo Campano, fasc. III, Roma 1958.
- MOREL 1981
J. P. Morel: *Céramique campanienne: Les formes*, Ecole Française de Roma, París 1981.
- MOREL 1981b
J. P. Morel: «La producción de la cerámica: aspectos económicos y sociales», *Società romana e produzione shiavistica. Mercati e scambi nel Mediterraneo*, Editori Laterza 1981.
- MOREL 1983
J. P. Morel: «La céramique à vernis noir de Carthage-Byrsa: Nouvelles données et éléments de comparaison», *Actes du Colloque sur la Céramique Antique*. Cartago 1980, *CEDAC*, Carthage dossier 1, 1983, 43-76.
- MOREL 1986
J. P. Morel: «La céramique à vernis noir de Carthage, sa diffusion, son influence», *Cahiers des Etudes Anciennes*, XVIII, Cartaghe VIII, Université du Québec, 1986, 25-68.
- MOREL 1990
J. P. Morel: «Nouvelles données sur le commerce de Carthage punique, entre le VII^e siècle et le II^e siècle avant J. C.», *113 Congrès National des Sociétés savantes*, Estrasburgo 1988, 4^e Colloque International sur l'histoire et l'archéologie dell'Africa du Nord, 67-100.
- PAGENSTECHE 1909
R. Pagenstecher: *Die Calenische Reliefkeramik*, Jahrduch des kaiserlich Deutschen Archäologischen Institut, Ergänzungsheft VIII, Berlín 1909.
- PEDRONI 1986
L. Pedroni: *Ceramica a vernice nera da Cales*, Ligouri Editore, Nápoles 1986.
- PEDRONI 1988
L. Pedroni: «La scomparsa dei bolli sulla ceramica a vernice nera», *Samnium*, 1988, 1-17.
- PEDRONI 1990
L. Peroni: *Ceramica a vernice nera da Cales*, 2, Ligouri Editore, Nápoles 1990.
- PEDRONI 1990b
L. Pedroni: «Due bolli in "planta pedis" da Cales e la ceramica a vernice nera terminale», *Samnium*, 1990, 169-179.
- PEDRONI 1992
L. Pedroni: «Il Gruppo degli stampigli erculei nella ceramica a vernice nera di Cales», *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*, 104, Roma 1992, 573-595.
- PÉREZ BALLESTER 1992
J. Pérez Ballester: «El vaso crateroide de barniz negro decorado con ovas F 4753, una probable producción calena», *Saguntum*, 25, Valencia 1992, 119-131.
- PONSICH 1968
M. Ponsich: «Alfarerías de época fenicia y púnico-mauritana en Kouass (Arcila, Marruecos)», *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 4.
- PONSICH 1969
M. Ponsich: «Les céramiques d'imitation: la campanienne de Kouass», *Archivo Español de Arqueología*, 42, Madrid 1969, 56-78.
- RAMALLO 1985
S. F. Ramallo Asensio: *Mosaicos romanos de Carthago Nova*, Murcia 1985.
- RAMALLO 1989
S. F. Ramallo Asensio: *La ciudad romana de Carthago Nova: La documentación arqueológica*, La ciudad romana de Carthago Nova: Fuentes y materiales para su estudio, 2, Murcia 1989.
- RAMALLO, RUIZ 1993 (en prensa)
S. Ramallo Asensio y E. Ruiz Valderas: «Transformaciones urbanísticas en la ciudad de Carthago Nova», *XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, Tarragona septiembre de 1993.
- ROCCO 1959
E. Rocco: «Caleni vasi», *Enciclopedia dell'Arte Antica*, II, 271-272.
- ROS SALA 1989
M. Ros Sala: *La pervivencia del elemento indígena: la cerámica ibérica*, La ciudad romana de Carthago Nova: Fuentes y materiales para su estudio, 1, Murcia 1989.
- RUIZ VALDERAS 1992
E. Ruiz Valderas: *Las cerámicas campanienses del siglo III a.C. del cerro del Molinete (Cartagena)*, tesis de Licenciatura inédita presentada en julio de 1992.
- SANESI 1978
L. Sanesi: «Sulla firma di un ceramista caleno e sulla questione dei vici», *Parole del Passato*, XXXIII, Nápoles 1978, 74-77.
- SANMARTÍ 1978
E. Sanmartí Greco: *La cerámica campaniense de Emporió y Rhode*, Barcelona 1978.
- SAN MARTÍN 1983
P. A. San Martín Moro: «La conservación de restos

arqueológicos en el casco urbano de Cartagena»,
I Jornadas de Arqueología en las ciudades superpuestas,
Zaragoza 1983, 119-131.

VENTURA 1985

J. J. Ventura Rodríguez: «La cerámica campaniense

de la Cuesta del Rosario (Sevilla)», *Archivo Español
de Arqueología*, 58, Madrid 1985, 41-68.

WOOLLEY 1911

L. Woolley: «Some potters' marks from Cales», *Journal
Roman Studie*, 1, Londres 1911, 199-205.